

Desfile militar chino del 3 septiembre, mensajes de Beijing al mundo



Por René Jorquera Escobar. Director de Tecnología e Innovación.

07 de octubre de 2025. 08 min. de lectura

I.- Introducción

El 3 de septiembre China conmemoró, con un imponente desfile militar, el octagésimo aniversario del término de la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico, acto que se desarrolló en las inmediaciones de la célebre plaza de Tiananmen, en Beijing, y en el cual, durante una hora y media, se presentaron tropas, armamento y aeronaves de última tecnología. El desfile fue presidido por el presidente chino, Xi Jinping, el que fue acompañado en la tribuna por el mandatario ruso Vladímir Putin, y el norcoreano, Kim Jong-un, además de una treintena de líderes extranjeros.



El presidente de China, Xi Jinping, junto al jefe de estado ruso, Vladimir Putin, y el líder de Corea del Norte, Kim Jong-un. Foto: EFE

El rol que jugó China en la Segunda Guerra Mundial es poco conocido, particularmente para el mundo occidental, sin embargo, fue clave en las operaciones realizadas en la región ya que su enfrentamiento a Japón impidió que este país concentrara fuerzas contra otras naciones aliadas en el Pacífico.

La resistencia China a la ocupación japonesa se inició el 7 de julio de 1937, un par de años antes de que estallara la II GM y culminó el 9 de septiembre de 1945, en el marco de la conflagración mundial. Cabe recordar que Japón ya había invadido Corea y Manchuria en 1931, por lo que posterior a esto, inicio la invasión al norte y este de China, la que se vio obligada a luchar por su supervivencia, contando con el apoyo económico de la Unión Soviética y de los Estados Unidos. Después del ataque japonés a Pearl Harbor, en diciembre de 1941, este conflicto se fundió en el Gran conflicto de la Segunda Guerra Mundial (Frente del Pacífico).

La guerra chino-japonesa estuvo marcada por la crudeza de las acciones de las fuerzas japonesas de ocupación en contra de la población civil china, producto de la cual se produjeron cruentas violaciones de los derechos humanos, como la masacre de Nanjing, hechos que a la fecha aún resienten las relaciones entre ambas naciones.

II.- La transformación China de los últimos 45 años

Tras décadas de absoluto control estatal y de economía planificada iniciadas en 1949 con la toma del poder por Mao Zedong, que se saldaron con millones de muertos por hambrunas como la causada por procesos como el *Gran Salto Adelante* y la *Revolución Cultural*, el líder chino Deng Xiaping impulsó en 1978 una nueva etapa conocida como "reforma y apertura" que sentó las bases del progreso y desarrollo que hoy en día exhibe China.



La bicicleta como el medio de transporte más utilizado en Pekín en 1978

Fuente: <https://momentosdelpasado.blogspot.com/2019/02/fotografias-de-la-vida-en-china-anos-70.html>

Deng Xiaoping, quien asumió su cargo tras la muerte de Mao Zedong, comprendió que el modelo económico que propugnaba el partido comunista para su país condenaría, en el corto plazo, irremediablemente a la pobreza a su población. La economía centralizada no sería capaz de satisfacer las necesidades básicas crecientes de su pueblo.

Ante esta amenaza inicia un programa de reformas económicas destinadas a permitir la instalación de empresas occidentales en territorio chino, como también la adopción de un modelo de libre mercado permitiendo además la existencia incipiente de propiedad privada.

Estas reformas serían claves para el desarrollo de China, permitiendo un crecimiento económico sostenido, el desarrollo de iniciativa privada, el acceso a tecnología de punta y la disminución de la pobreza, trasformando de paso al país en la fábrica del mundo y en un polo de desarrollo tecnológico.



Vista panorámica de Beijing Fuente: CGTN.com/news

Esta mezcla, que involucra un sistema político comunista con una economía que deja de ser planificada y adopta elementos centrales del modelo económico neoliberal se ha popularizado como "socialismo con características chinas", un eufemismo para definir la convivencia del modelo político y económico de la República Popular China, una fórmula que mantiene férrea la herencia marxista-leninista y maoísta del Partido Comunista chino (PCCh) al tiempo que involucra elementos esenciales de la economía de mercado y del, muchas veces repudiado, capitalismo.

En este sentido, Ether Yin, analista de la consultora de Trivium China, señala que, "*Hace 40 años, el Gobierno decidía el precio de casi todo. Hoy, el mercado decide el precio del 97% de los bienes y servicios. Hace 40 años, apenas había empresas privadas en el país. Hoy, el 90% de las empresas son privadas y aportan el 60% del PIB y el 80% de los empleos*". Si esto no es capitalismo puro, podemos convenir que se parece bastante.

Por su parte, el fundador y decano de la prestigiosa Escuela de Negocios Cheung Kong, Xiang Bing, señala que *"China y Estados Unidos han adoptado el capitalismo probablemente mejor que cualquier otro país del mundo. En el caso de China, ha empleado una combinación de neoliberalismo y capitalismo de Estado para generar el extraordinario crecimiento económico de las últimas décadas".* Además, agrega que *"su verdadero éxito no viene del capitalismo de Estado, sino del neoliberalismo. Ningún país ha utilizado la economía planificada para conseguir éxitos de verdad en la mejora de los estándares de vida de los ciudadanos"*.

III.- Lo que subyace a lo mostrado en el desfile militar

El desfile militar, y su evidente opulencia en medios, hombres y tecnología, no hace más que reafirmar la enorme capacidad industrial que ha alcanzado China, la que le permite fabricar sistemas avanzados en grandes cantidades. De igual manera, también fue una clara exhibición de poder, precisión y patriotismo. Esta demostración, sin dudas, tuvo un objetivo mediático interno, pero también claramente, uno externo. Hace un par de décadas, muchos de sus sistemas y armas eran considerados copias rudimentarias de modelos rusos y occidentales, hoy, su industria de defensa produce una gama cada vez más innovadora de armas y sistemas, con especial énfasis en drones y misiles.



Misiles balísticos antibuque hipersónicos YJ-21 en la plaza de Tiananmén de Pekín.

Foto: Greg Baker/AFP

En el año 2010, mientras el autor realizaba el Command Staff Course en la Academia de Guerra Aérea de la República Popular China, un curso de Estado Mayor especial orientado a alumnos extranjeros, los profesores militares chinos de dicha academia consideraban que existía una brecha tecnológica de unos 20 años entre China y Estados Unidos. También señalaban que su adversario en el futuro sería inevitablemente Estados Unidos. Lo mostrado en el desfile es la prueba de que esa brecha se ha acortado o quizás ya no existe, y de que China ha develado claramente quien es su adversario en el escenario internacional actual.

La ventaja que exhibe China respecto de su competencia occidental reside en su modelo vertical, algo que no es más que un derivado de su sistema político: el Estado tiene el poder para disponer la producción y obtener resultados más o menos inmediatos. Si a esto se le suma tecnología de avanzada, de desarrollo propio u obtenida de occidente, se pueden lograr los avances que se han mostrado el 3 de septiembre recién pasado. Sin embargo, la gran incógnita para muchos analistas occidentales es si su ejército, que no ha visto la acción desde la guerra chino vietnamita de 1979, ha desarrollado la doctrina y la táctica necesarias para integrar eficazmente esas armas en operaciones reales. El Ejército Popular de Liberación es gigantesco, pero carece de experiencia reciente en guerras significativas, lo que deja dudas sobre su agilidad y real capacidad en combate.

Sin embargo, el último enfrentamiento entre India y Pakistán, en el cual las fuerzas de Islamabad habrían hecho uso de medios de combate y de una doctrina de empleo de origen chino (Guerra de sistemas), podrían arrojar luz sobre esta interrogante.

Entre las armas más destacadas del desfile estuvieron los nuevos misiles balísticos Dongfeng. El DF-61, con capacidad de transportar varias ojivas nucleares, y el DF-5C, un misil intercontinental capaz de alcanzar Estados Unidos, marcaron la pauta. También se mostró el DF-26D, conocido como “Guam killer”, diseñado para impactar bases militares estadounidenses en el Pacífico.



Un vehículo aéreo no tripulado se observa durante un desfile militar en China. Foto: Pedro Pardo/AFP

Además, se presentaron los misiles hipersónicos antibuque, como el YJ-17 y el YJ-19, los que tendrían la capacidad de volar a muy alta velocidad y con facultades para maniobrar en su fase de aproximación al blanco lo que los hace muy difíciles de interceptar con el estado actual de

los sistemas antiaéreos disponibles. El desarrollo de estas armas tiene un objetivo bastante claro, contrarrestar la superioridad naval de Estados Unidos proyectando así una estrategia de disuasión basada en misiles hipersónicos capaces de alcanzar las naves norteamericanas a gran distancia.

Estos misiles pueden lanzarse desde diferentes plataformas, como barcos o aviones y están diseñados para neutralizar grandes buques. Su capacidad hipersónica equivale a que pueden alcanzar una velocidad superior a 5 Mach. El YJ-17 incorpora un vehículo planeador hipersónico similar al DF-17, el primer misil de este tipo en servicio en China. Esta tecnología permite al proyectil "surfear" sobre las ondas de choque generadas durante el vuelo a alta velocidad para obtener sustentación adicional, manteniéndose en la atmósfera mientras maniobra de forma errática hacia su objetivo. El YJ-19 muestra una toma de aire visible bajo el morro, lo que sugiere que utiliza un motor scramjet, similar al misil ruso Zircon.

Song Zhongping, comentarista militar y ex instructor del ejército chino, señala que *“Es necesario que China desarrolle una potente capacidad de combate contra buques y portaaviones para evitar que Estados Unidos constituya una grave amenaza para la seguridad nacional china”*, en clara referencia a las tensiones que se han producido últimamente en el estrecho de Taiwán y en el mar de China Meridional.

El arsenal incluyó también un arma láser, el LY-1, capaz de inutilizar sistemas electrónicos o cegar pilotos, y cazas furtivos de quinta generación como los J-20 y J-35, lo que indica claramente una preparación de una última línea de defensa contra drones y misiles aire superficie.

El desfile también confirmó que China apuesta fuerte por la inteligencia artificial aplicada a la guerra. El protagonista fue el dron submarino AJX-002, de hasta 20 metros de largo, que podría realizar misiones de reconocimiento o portar armamento estratégico.

Junto a este ingenio se mostró el dron furtivo GJ-11, pensado para acompañar a aviones de combate en misiones de ataque, además de enjambres de drones aéreos y los curiosos “lobos robóticos”, que podrían emplearse en exploración, desminado o incluso combate terrestre.

Este enfoque refleja las lecciones aprendidas de la guerra en Ucrania, donde los drones han demostrado ser decisivos y relevantes en los tres ámbitos de la campaña. Para China, la integración de la IA promete acelerar la toma de decisiones en combate, algo respecto de lo cual también está preocupado occidente, ya que esto es clave en enfrentamientos de alta velocidad donde quien domine el ciclo de Observación-Orientación-Decisión-Acción puede marcar el tempo de las operaciones en la batalla.

Aunque el desfile evidenció el gran salto tecnológico que ha alcanzado China, algunos expertos concuerdan que Estados Unidos aún podría conservar una ventaja crucial: la flexibilidad operativa.

El ejército estadounidense fomenta la autonomía de las unidades sobre el terreno, lo que le da mayor adaptabilidad en escenarios cambiantes. China, en cambio, mantiene un mando vertical que limita la agilidad. Incidentes recientes, como la colisión accidental de un buque de guerra chino contra otra nave propia durante una operación en Filipinas, ponen en duda su capacidad para reaccionar con eficacia bajo presión.

En este sentido, muchos analistas creen que la impresionante tecnología mostrada no siempre se traduce en capacidad real de combate.

Más allá de la propaganda interna, el desfile también funcionó como una feria de armas a gran escala. Países como Myanmar ya compran armamento chino, y la exhibición busca atraer más clientes. La venta de armas no solo genera ingresos, sino que también amplía la influencia de China en los países compradores.

La imagen de Xi Jinping caminando junto a Putin y Kim Jong, es también un mensaje para occidente, y en especial para Washington: China no está sola y posee aliados con los cuales puede conformar un poder aún mayor. En este sentido, un eventual conflicto con Pekín puede significar abrir frentes en la península de Corea, el estrecho de Taiwán y en Ucrania, por lo cual el desfile no solo fue una exhibición de fuerza militar, fue también un recordatorio de la dimensión política y geoestratégica de la alianza entre China, Rusia y Corea del Norte.

Por último, la elección de Xi Jinping de vestir el uniforme de alto mando de la Comisión Militar Central para inspeccionar las tropas no es algo al azar, también encierra un mensaje. La vestimenta es una forma de proyectar de manera inequívoca su autoridad como comandante supremo de las fuerzas armadas. Ese atuendo, más allá de lo meramente ceremonial, refuerza el concepto de que el poder militar está plenamente subordinado a su liderazgo y simboliza la fusión indisoluble entre Partido Comunista y Ejército Popular de Liberación.

Lo anterior es concordante con el pensamiento político y militar de Mao Zedong, quien, en 1938, en su discurso referido a los problemas de la Guerra y de la Estrategia, señala *"Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad, el Poder nace del fusil."* *"Nuestro principio es: el Partido manda al fusil, y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido"*.

De igual forma, al ubicarse en el balcón de la Puerta de Tiananmén con ese uniforme, bajo el gigantesco retrato de Mao Zedong, Xi Jinping está enviando un mensaje claro: China, bajo su dirección, retoma la tradición de un Estado fuerte con capacidad para dictar las reglas del nuevo orden mundial. La imagen, inevitablemente, evoca la continuidad del "modelo chino" de autocracia firme y preparación militar como pilares iguales de su proyecto de rejuvenecimiento nacional para 2049, año en que se conmemorará el centenario de la fundación de la República Popular, y en el cual el PCCh se ha propuesto que el país se consolide como la potencia más avanzada, fuerte e influyente del planeta, visión que abarca no solo el ámbito económico y militar, sino también el tecnológico, cultural y diplomático.

IV.- Conclusión

Es evidente que China ha tomado debida nota de las experiencias de la Guerra de Rusia-Ucrania, y también ha establecido claramente cuáles son sus principales amenazas y cuáles son sus debilidades, de allí la clara orientación a la producción de nuevos y más avanzados sistemas de misiles y drones cuyo objetivo es poseer una capacidad de ataque estratégico a distancia que permita mantener a distancia a la flota naval norteamericana, como también proyectar una disuasión que alcanza el territorio estadounidense.

La exhibición del 3 de septiembre también reveló un ejército en activa modernización, que ha incorporado tecnología de avanzada con rapidez, y una enorme capacidad industrial para producir armas a gran escala. De igual forma, la demostración militar revela las ambiciones de liderazgo global de Beijing, que hoy por hoy, se alza como la segunda potencia económica y la tercera potencia militar global, y que aspira a tener una mayor preponderancia en ambos planos. No obstante, para los expertos militares occidentales la gran incógnita sigue siendo su capacidad para integrar tecnología, IA y drones en operaciones militares complejas dado su escasa experiencia en acciones bélicas durante los últimos 45 años.

En relación con lo anterior, el mensaje parece ser claro; China quiere ser percibida como un actor militar relevante, con capacidad para disputar el equilibrio mundial a los Estados Unidos.

Por último, la presencia de los máximos líderes de Rusia y Corea del Norte reafirma la alianza que estos países tienen y una advertencia a occidente, en especial para Estados Unidos.

Bibliografía

<https://www.swissinfo.ch/spa/china-concluye-desfile-para-conmemorar-los-80-a%C3%B1os-del-fin-de-la-segunda-guerra-mundial/89939068>
https://www.lespanol.com/mundo/20210627/exitosa-economia-china-combinacion-neoliberalismo-capitalismo/591941125_0.html
<https://es.gizmodo.com/el-mensaje-geopolitico-detras-del-desfile-militar-mas-grande-de-pekín-2000190184>
<https://grupogoberna.com/sueno-chino-2050-china-potencia-mundial/>
<https://www.swissinfo.ch/spa/el-gran-experimento-capitalista-del-partido-comunista-chino/46735104>